

MEDIOS, CULTURA DE PAZ Y EDUCACIÓN FÍSICA ESCOLAR

MÍDIA, CULTURA DE PAZ E EDUCAÇÃO FÍSICA ESCOLAR

MEDIA, PEACE CULTURE AND SCHOOL PHYSICAL EDUCATION

Giseli Fregolente PATRINHANI¹
Marcos AMÉRICO²

RESUMEN: Al observar la rutina escolar, es posible verificar la gran influencia de los medios en el comportamiento de los estudiantes, llamando la atención sobre el hecho de que juegan un papel fundamental en el contexto de la reproducción y propagación de la violencia. Corresponde a la institución escolar lidiar con estos conflictos y promover situaciones de aprendizaje dirigidas a la propagación de una cultura de paz. Este artículo trae reflexiones sobre estos temas e informes sobre una intervención realizada con estudiantes de primaria de una escuela pública estatal durante las clases de Educación Física. La inspiración vino de la concepción filosófica y la propuesta metodológica de Paulo Freire. Se detectó la necesidad de pensar en una comunicación que no se limite a contar los hechos, sino que analice las causas, promueva espacios para reflexionar, proponga soluciones, contribuyendo a una transformación en nuestra sociedad.

PALABRAS CLAVE: Cultura de paz. Educación física escolar. Medios y tecnología. Prácticas pedagógicas.

RESUMO: Ao observar o cotidiano escolar é possível verificar a grande influência midiática no comportamento dos alunos, chamando a atenção ao fato de que exercem papel fundamental no contexto de reprodução e propagação de violências. Cabe à instituição escolar lidar com esses conflitos e promover situações de aprendizagens voltadas para a propagação de uma cultura de paz. Este artigo traz reflexões sobre essas questões e relato de uma intervenção realizada com alunos do ensino fundamental II de uma escola pública estadual durante as aulas de Educação Física. A inspiração veio da concepção filosófica e a proposta metodológica de Paulo Freire. Foi detectada a necessidade de se pensar em uma comunicação que não se resume somente a contar os fatos ocorridos, mas que analise as causas, promova espaços de reflexões, proponha soluções, contribuindo para uma transformação em nossa sociedade.

PALAVRAS-CHAVE: Cultura de paz. Educação física escolar. Mídia e tecnologia. Práticas pedagógicas.

¹ Universidade Estadual Paulista (UNESP), Bauru – SP – Brasil. Doctoranda en el Programa de Posgrado en Medio y Tecnología. y PEB II efectiva – Secretaria de la Educación del Estado de SP. ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-5819-6996>. E-mail: giseli.fregolente@unesp.br

² Universidade Estadual Paulista (UNESP), Bauru – SP – Brasil. Docente y Coordinador del Programa de Posgrado en Medio y Tecnología. ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-7920-4513>. E-mail: marcos.americo@unesp.br

ABSTRACT: *When observing the school daily life, it is possible to verify the great influence of the media in the behavior of the students, drawing attention to the fact that they play a fundamental role in the context of the reproduction and propagation of violence. It is up to the school to deal with these conflicts and promote learning situations aimed at the propagation of a culture of peace. This article reflects on these issues and reports of an intervention carried out with elementary school students from a state public school during Physical Education classes. The inspiration came from the philosophical conception and the methodological proposal of Paulo Freire. It was detected the need to think about a communication that does not only summarize the facts, but also analyzes the causes, promotes spaces for reflection, proposes solutions and contributes to a transformation in our society.*

KEYWORDS: *Culture of peace. School physical education. Media and technology. Medagogical practices.*

Introducción

Observando a diário de la vida escolar, se puede comprobar la gran influencia de los medios de comunicación en el comportamiento de los alumnos, en el que, a partir de experiencias particulares en el área de la Educación Física Escolar, podemos mencionar como ejemplo a los alumnos con el mismo peinado de algunos famosos jugadores de fútbol, que además intentan imitar, en los partidos dentro de la escuela, el comportamiento agresivo de estos jugadores, visto por ellos a través de los medios de comunicación. Esto nos lleva a pensar en cómo contribuye a legitimar ciertos tipos de violencia. Esta violencia expuesta en los medios de comunicación, que muestra una violencia directa derivada de la violencia estructural y cultural, tal y como especifica Galtung (2003), que influye directamente en el entorno escolar, se está convirtiendo en una preocupación cada vez mayor para la escuela, lo que nos lleva a pensar en cómo la escuela puede contribuir a la deconstrucción de esta violencia que viene a ser muy facilitada y difundida. Así, se pensó y se propuso este estudio, con el propósito de hacer reflexiones y provocar inquietudes sobre este contexto, promoviendo una intervención en el ámbito escolar. Inicialmente, para ampliar el universo conceptual, se realizó una búsqueda bibliográfica sobre temas relacionados con la violencia, la cultura de paz, la comunicación para la paz, las prácticas pedagógicas dialógicas y mediadas.

Galtung (2003) enumera tres tipos de violencia: la violencia directa, en la que se produce un acto de violencia propiamente dicho, concreto, en el que sabemos quién es el agresor y la víctima; la violencia estructural, resultado de las desigualdades e injusticias

sociales; y la violencia cultural, que se basa en las normas y comportamientos legitimados por la sociedad. Diferenciándolas temporalmente, el autor explica que la violencia directa es un acontecimiento, la violencia estructural es un proceso y la violencia cultural es una constante. Según Galtung (2003), el objetivo de una investigación para la paz es conocer el contexto, las circunstancias y analizar cómo se puede cambiar.

Según el artículo 1º de la Resolución A/RES/53/243 de 1999 de la Asamblea General de las Naciones Unidas (AGNU, 1999, p. 2-3, traducción nuestra):

Una Cultura de Paz es un conjunto de valores, actitudes, tradiciones, comportamientos y estilos de vida basados en: a) el respeto a la vida, el fin de la violencia y el fomento y la práctica de la no violencia mediante la educación, el diálogo y la cooperación; b) el pleno respeto de los principios de soberanía, integridad territorial e independencia política de los Estados y la no injerencia en los asuntos que son esencialmente de la jurisdicción interna de los Estados, de conformidad con la Carta de las Naciones Unidas y el derecho internacional; c) el pleno respeto y la promoción de todos los derechos humanos y las libertades fundamentales; d) el compromiso con la solución pacífica de las controversias e) En el esfuerzo por satisfacer las necesidades de desarrollo y de protección del medio ambiente de las generaciones presentes y futuras; f) En el respeto y la promoción del derecho al desarrollo; g) En el respeto y la promoción de la igualdad de derechos y oportunidades de mujeres y hombres; h) En el respeto y la promoción del derecho de todas las personas a la libertad de expresión, de opinión y de información; i) En la adhesión a los principios de libertad, justicia, democracia, tolerancia, solidaridad, cooperación, pluralismo, diversidad cultural, diálogo y comprensión en todos los niveles de la sociedad y entre las naciones; y en la animación de una atmósfera nacional e internacional favorable a la paz.

A La Resolución también complementa en el artículo 3º que:

El pleno desarrollo de una Cultura de Paz está íntimamente ligado a: (a) a la promoción de la solución pacífica de los conflictos, el respeto y la comprensión mutuos y la cooperación internacional; (b) al cumplimiento de las obligaciones internacionales contraídas en virtud de la Carta de las Naciones Unidas y del derecho internacional; (c) a la promoción de la democracia, el desarrollo de los derechos humanos y las libertades fundamentales y su respectivo respeto y cumplimiento; (d) a la posibilidad de que todas las personas, a todos los niveles, desarrollen aptitudes para el diálogo, la negociación, la creación de consenso y la solución pacífica de las controversias e) El fortalecimiento de las instituciones democráticas y la garantía de la plena participación en el proceso de desarrollo; f) La erradicación de la pobreza y el analfabetismo y la reducción de las desigualdades entre las naciones y dentro de ellas; g) La promoción del desarrollo económico y social sostenible; h) La eliminación de todas las formas de discriminación contra la mujer, promoviendo su autonomía y su representación equitativa en la toma de decisiones a todos los niveles; i) Respetar, promover y proteger los derechos del niño; j) Garantizar la libre circulación de la información a todos los niveles y promover el acceso a la

misma; k) Aumentar la transparencia en la rendición de cuentas en la gestión de los asuntos públicos; l) Eliminar todas las formas de racismo, discriminación racial, xenofobia y formas conexas de intolerancia; m) Promover la comprensión, la tolerancia y la solidaridad entre todas las civilizaciones, pueblos y culturas, incluidas las minorías étnicas, religiosas y lingüísticas; n) El pleno respeto del derecho de autodeterminación de todos los pueblos, incluidos los que viven bajo dominación u ocupación colonial u otras formas de dominación u ocupación extranjera, consagrado en la Carta de las Naciones Unidas y expresado en los Pactos Internacionales de Derechos Humanos, así como en la Declaración sobre la concesión de la independencia a los países y pueblos colonizados contenida en la resolución 1514 (XV) de la Asamblea General, de 14 de diciembre de 1960 (AGNU, 1999, p. 3-4, traducción nuestra).

Creemos que la cuestión clave es estimular la reflexión sobre el sufrimiento humano, desarrollar una conciencia ilustrada sobre la posibilidad de acción de cada ser humano sobre este sufrimiento, lo que podemos hacernos unos a los demás y a nosotros mismos, y la importancia de buscar alternativas pacíficas para resolver estos problemas, estos conflictos inherentes a las propias acciones humanas, y lo más importante de todo, encontrar el sentido de estas acciones, comprenderlas, reflexionar sobre ellas, porque el sufrimiento humano es inevitable pero hay algo bueno que sacar de él, que sirve como un buen aprendizaje para la vida. Martínez Guzmán (2010) señala la dominación, la sumisión y la exclusión como algunas causas del sufrimiento humano. Comenta que la ideología de pensar que no hay nada que hacer, que el ser humano es por sí mismo destructivo, sólo da más fuerza a estas causas. La cuestión primordial es reconocer que realmente tenemos la capacidad de generar todo este sufrimiento, pero también tenemos la capacidad de organizarnos para lo contrario, promoviendo la pacificación entre nuestros compañeros. Partiendo de la base de que el ser humano se forma, se hace humano, crea su identidad en el curso de sus interacciones con el mundo (con la naturaleza, con otras personas, con grupos de pensamientos diferentes, etc.), somos, entretanto, seres inacabados, que están siempre en proceso de construcción, por lo que siempre hay esperanza de nuevas posibilidades.

Cuando elevamos nuestros niveles de comprensión en relación con los demás, también elevamos nuestros valores humanos, por ejemplo, nuestra capacidad de perdonar y relacionarnos. Un trabajo de refuerzo de los valores humanos se puede hacer a cualquier edad, es una formación para la vida, donde es necesaria la inclusión de este tema también en la formación de los profesores en las universidades. Debemos promover valores humanos que conduzcan a una cultura de paz (FONTELES; GARCÍA, 2012).

Martínez Guzmán (2010, p. 29, traducción nuestra) señala que:

[...] no es, por lo tanto, la paz que se entiende como alternativa a la violencia – los diferentes tipos de violencia es que suponen la ruptura de la diversidad de formas de vivir en paz con las que configuramos originariamente nuestras relaciones como seres humanos. La sensación de que la violencia es que es el elemento primario viene de pensar en una paz en términos absolutos, perfecta. En realidad, esta paz absoluta y perfecta se convierte en una forma totalitaria de dominación porque excluye la diversidad de saberes acorde con los cuales los seres humanos pueden originar sus formas de vida de manera pacífica.

Así, es necesario romper con el estigma de pensar en la paz a partir de la violencia, pero sin entender la paz como ella misma, un proceso de estudio y permanente construcción, haciendo ella parte de los elementos que constituyen acciones presentes en las relaciones humanas. Pero, ¿cómo podemos utilizar los medios y la tecnología como nuestros aliados como medios para alcanzar estos fines dentro del ambiente escolar?

Para Rabbani (2010), implica, para un pleno ejercicio de la ciudadanía en favor de una sociedad más justa, proporcionar espacios de diálogo a todos, no un simple diálogo, sino un espacio sincero, que valore los sentimientos ajenos y sea desprendido de verdades absolutas. Según Conte, Habowski y Rios (2019), la escuela tiene un importante papel en el desarrollo de un trabajo teniendo en cuenta una lectura crítica frente a los medios y tecnologías, buscando un combate al consumo superficial de informaciones, y el diálogo entre sus iguales facilita esa lectura de mundo, buscando una construcción colectiva del conocimiento, como también defiende Freire (2000; 2007).

Fisas (1998) señala la gran influencia ejercida por los medios de comunicación en nuestro imaginario, principalmente en los niños, que están en proceso de formación, y que presentan una extrema exposición a la violencia presentes en los diversos medios de comunicación, siendo la televisión el principal medio, así como muchos juegos de videojuegos. Los medios de comunicación de masa tienen el poder de promover la violencia para toda la sociedad, promoviendo pasividad y falta de sentido crítico. Pero el autor también señala que del mismo modo que ella puede promover la violencia, también pueden actuar en el sentido contrario, promover la creación de una cultura de paz. Por lo tanto:

[...] los medios de comunicación tienden a dramatizar y a presentar el mundo de hoy como una sucesión de desastres y violencias imposibles de entender, y sobre los que nada puede hacerse. Sin embargo, necesitamos imperiosamente no solo que los medios actúen como intérpretes educativos de esa realidad que es ciertamente compleja, sino también como actores de primera línea en la tarea de crear una cultura de “estar juntos” a nivel planetario, y de educar para una acción de justicia (FISAS, 1998, p. 10, traducción nuestra).

Fisas (1998) señala la importancia de obtener la capacidad de evaluar las informaciones que se nos ofrecen por los diversos medios de comunicación, pues los medios tienen el poder de disuadirnos, manipular la información para atender determinados intereses, dificultando un posible proceso de mejor comprensión del contexto para resolución de conflictos. Sin embargo, una educación para la paz debe recorrer un camino de búsqueda por informaciones fidedignas, que valoren las fuentes directas y que permitan una interpretación correcta de la realidad. En este sentido:

La “naturalización de la violencia” es una realidad en muchas democracias contemporáneas que están sufriendo una auténtica ola de violencia, y en las que no sabemos exactamente qué hacer, probablemente por la multiplicidad de sus causas. [...] Es evidente, por todo ello, que la educación para la paz, además de ser una educación sobre los conflictos, ha de ser también una educación para la comprensión de los mecanismos de dominación y sumisión, y no sólo los estructurales, sino también los subliminales (FISAS, 1998, p. 17, traducción nuestra).

La escuela, principalmente los profesores, desde nuestro punto de vista, tienen una gran responsabilidad en este contexto, pudiendo, a través de su actuación profesional, alcanzar cualitativamente en esta realidad, contribuyendo para un cambio en ese paradigma. Según Silva (2010, p. 176, traducción nuestra):

El educador debe verse a sí mismo como un trabajador por la paz, alguien que a través del ejercicio de su profesión valora al ser humano, cree que todos tienen potencial para desarrollarse y que, a través de la educación, se pueden construir nuevas concepciones y actitudes.

El educador debe verse primeramente un ejemplo para sus estudiantes. Acorde con Menezes (2010, p. 187, traducción nuestra):

Las funciones del educador para la paz requieren que sepa actuar como coordinador de actividades de grupo, motivador de la investigación y multiplicador de experiencias; que sea auténtico y digno de confianza y, por supuesto, que confíe en su propio potencial; que sea pluralista y suficientemente abierto a la diferencia y a la diversidad, así como cooperativo y con visión de futuro.

Libâneo (2002) comenta que, en nuestra sociedad, repleta de nuevas tecnologías de la comunicación y la información, los educadores necesitan prestar atención a los medios de comunicación, al papel que vienen desempeñando y a la forma de utilizarlos en el aula, con el fin de convertirse en consumidores críticos de los medios de comunicación para contribuir a la formación de alumnos que también puedan relacionarse críticamente con los medios. Según

Libâneo (2002, p. 168), para ir “en contra de una idea lineal y mecánica sobre el uso de los medios de comunicación”, los profesores y alumnos necesitan desarrollar y transformar “ideas, sentimientos, actitudes, valores, utilizando múltiples medios de comunicación, escolares y no escolares”. Para Libâneo (2002, p. 165), la información por sí sola no proporciona conocimiento, es un medio para llegar al conocimiento, “necesita ser analizada, interpretada, reelaborada”. También nos ilumina que “podemos resistir la dominación de la información, la colonización de la información, por el conocimiento, por el pensamiento”. Así, señala que la educación y la escuela desempeñan un papel insustituible de dar condiciones intelectuales para una evaluación crítica “de las condiciones de producción y difusión del conocimiento científico y de la información” (p. 166).

Como dicen Guareschi y Biz (2005, p. 40), “el Internet puede dar todas las respuestas, pero no puede hacer la pregunta”. Los autores explican que, de los medios de comunicación, “el público recibe información corta, en fragmentos, sin una contextualización ni un hilo conductor” (p. 116). Para salir de una postura pasiva, de hipnosis, para buscar reflexiones críticas es necesario cuestionar lo que se da. La escuela, en la figura del educador, puede contribuir en este proceso de concienciación, donde, según los autores, “el papel del educador no es dar respuestas, sino hacer la pregunta, una pregunta que liberta” (p. 22).

Betti (2003) señala que no es habitual pensar en la educación como un proceso de comunicación, sino como una transmisión de contenidos. Sin embargo, para que exista la comunicación es necesaria una interlocución entre las personas, un diálogo, por lo tanto, la educación es un proceso de comunicación constante, en consecuencia, debemos pensar en cómo agilizar este proceso de comunicación, con la posibilidad de utilizar diversos medios, desde los más tradicionales hasta los más mediatizados.

El profesor no puede dejar de hacer uso de la gran cantidad de información que existe en diversos medios de comunicación y tecnología, a los que a menudo se puede acceder fácilmente y donde hay materiales actualizados que pueden servir como recursos para fines educativos. Para ello, es necesario que el profesor busque actualizarse y adquirir las competencias esenciales para una práctica pedagógica innovadora y creativa, asumiendo también la responsabilidad de ser el mediador/facilitador entre los alumnos y la tecnología. El elemento fundamental del proceso educativo es la comunicación entre profesores y alumnos, la tecnología entonces viene a ser un medio con fines de resolución de problemas y mejora pedagógica (PUBLIO JÚNIOR, 2018).

Pensando en una práctica pedagógica, en cómo actuar en el contexto escolar a favor de una educación orientada a una cultura de paz combinando medios de comunicación y recursos

tecnológicos de forma crítica, se planificó y aplicó una propuesta de la que se dará cuenta a continuación.

La intervención

Para la intervención en la escuela, se asignaron a los medios de comunicación y a la tecnología funciones de facilitadores/recursos para apoyar los debates críticos en el aula. La metodología del círculo de conversación se ajusta a nuestro ideal, ya que promueve el intercambio de información, la reflexión y estimula la toma de conciencia. Los profesores vienen a asumir aquí el papel de facilitadores, porque los propios individuos van a producir una visión del mundo de esta cuestión. La inspiración provino de la concepción filosófica y la propuesta metodológica de Paulo Freire (2000; 2007), basada en la dialogicidad, para comprender el contexto, siendo este el punto de partida para la descodificación, superando el sentido común para elaborar y descubrir nuevos significados, donde educador y alumnos son actores en todo el proceso educativo, valorando la participación y contribución de todos los involucrados, así, a través del proceso de comunicación entre sus iguales, se avanza hacia una conciencia hacia la construcción de su autonomía y emancipación.

La intervención se realizó durante las clases del componente curricular Educación Física, con tres grupos conteniendo cada uno acerca de treinta alumnos (8º año A, B y C) de una escuela pública estatal de la ciudad de Bauru/SP/Brasil, al final del 1º semestre de clases del año 2018, en dos encuentros antes del inicio de las vacaciones escolares. Para la intervención, se propuso las siguientes situaciones de aprendizaje:

Para empezar, se hizo una encuesta previa con los alumnos sobre lo que entendían por violencia en el deporte y lo que sería una cultura de paz. Tras las discusiones en el círculo de conversación, con la mediación del profesor, fuimos concretando y reflexionando sobre el tema de la violencia en el deporte, haciendo una introducción expositiva sobre los tipos de violencia (directa, estructural y cultural), dando ejemplos de la vida cotidiana, alertando a los alumnos sobre los problemas relacionados con la violencia presentes en los distintos medios de comunicación (periódicos, revistas, TV, Internet, entre otros), así como explicando lo que sería una cultura de paz. Para que sirva de registro y evaluación, a lo largo de la intervención se pidió a los grupos de alumnos que escribieran algunas consideraciones sobre nuestras discusiones en clase, así como el profesor informó de las clases en diarios, que también sirvieron de fuente directa para este artículo. A continuación, un resumen de las conversaciones:

Cuando se les preguntó sobre la violencia en el deporte, los estudiantes comentaron sobre la agresión física y verbal en el fútbol, tanto entre los atletas como entre los aficionados, y que la violencia es algo malo. Muchos citaron ejemplos de su propia realidad en la escuela, donde se producen muchas peleas en los partidos de fútbol dentro de la escuela, así como al ver los partidos de fútbol en la televisión. Sólo dos alumnas mencionaron los deportes de lucha que ven en la televisión, criticándolos, comentando que son muy violentos y que hay sangre, refiriéndose al deporte MMA (Mixed Martial Arts). Además, un estudiante citó un ejemplo de violencia en la escuela en el juego de las quemaduras y otro citó peleas en juegos infantiles en la calle. Comentaron el problema proveniente del comportamiento de la gente, la cuestión de que muchos no saben cómo afrontar la pérdida de un partido, la “falta de deportividad”, la presión por los resultados, también mencionaron los “chismes”, la “envidia”, la “venganza” y la excesiva competitividad. Se discutió si esto era genético o cultural.

Se sugirió como solución tener más vigilancia, dar castigos, pedir perdón, tener árbitros que arbitren bien el juego y orienten a la gente a no “burlarse” de los demás cuando pierden, la gente debe tener más respeto, saber ganar y perder, entender que lo importante es la participación, creen que debe haber más conversaciones sobre los hechos para que la gente sea consciente del daño que esto causa, buscar ayuda de profesionales como psicólogos o hacer más actividades relajantes como el yoga, por ejemplo, para ayudar a la gente a controlarse. Nos han llamado la atención algunos expedientes de alumnos de 8º A:

Creo que ocurre cuando la persona tiene una educación agresiva y se puede solucionar si los padres son menos agresivos con sus hijos.

Surge cuando alguien incumple una norma o debido a la presión. Evitarlo es simplemente respetar las normas.

Creo que este problema es algo que viene de la crianza de una persona, si una persona es criada en un lugar violento, será violenta.

Cuando se les preguntó qué sería una cultura de la paz, la mayoría de los alumnos dijeron que no sabían lo que era, que nunca habían oído hablar de ella, pero algunos alumnos hicieron consideraciones como: “no tener peleas”, “todo el mundo se lleva bien”, “donde hay conversación”, “gente a la que no le gusta la violencia”, “mantener siempre la paz”, “es lo contrario de las peleas, es armonía, convivencia, humor, habilidad, etc.”, y “nunca he oído hablar de ella, esta palabra es diferente, pero debe ser algo bueno”. Este hallazgo de desconocimiento relacionado con la cultura de la paz ya es un indicio de que nuestra sociedad está dejando mucho que desear en este tema, muy importante hoy en día, y que lamentablemente se está destacando el acceso a la violencia, y el punto más crucial, sin hacer una relación con las acciones encaminadas al análisis crítico y las resoluciones al respecto.

A continuación, para la clase siguiente, se pidió a los alumnos que trajeran a la clase del colegio noticias emitidas en diversos medios de comunicación, a elección del alumno, sobre el tema de la violencia en el deporte. Muchos no lo trajeron, por lo que, como alternativa, se autorizó a buscar en sus teléfonos móviles dentro del aula para realizar la actividad. Muchos estudiantes no tenían teléfonos móviles, algunos sí, pero sin acceso a Internet, y la escuela no proporciona wi-fi, así que se organizaron en grupos para utilizar los teléfonos móviles de sus compañeros. Las noticias elegidas por los grupos de estudiantes se tomaron de los sitios web UOL, G1, El País y Correio Brasiliense. Todas las noticias elegidas estaban relacionadas con la violencia en el fútbol.

En las discusiones se percibió un gran enfoque en el deporte del fútbol; no es de extrañar ya que el fútbol, durante mucho tiempo, ha sido destacado en los medios de comunicación brasileños. Giglio (2007) afirma que el fútbol forma parte de la vida cotidiana de los brasileños, por lo que los estudios muestran que el paisaje de los campos de fútbol se encuentra tanto en los municipios como en las iglesias y, entre las actividades deportivas desarrolladas en los municipios, el fútbol ocupa el primer lugar. El fútbol se considera una actividad de ocio de fácil acceso para la mayoría de la población brasileña, y una buena parte de los brasileños sueña con convertirse en futbolistas profesionales debido al estatus que nuestra sociedad les atribuye. El fútbol es el deporte que más espacio ocupa en las noticias deportivas y lidera las transmisiones en vivo de Brasil. El fútbol acaba transformando la vida de los brasileños, afectando a toda la población. Todavía:

En la época del Mundial, la gente sale antes del trabajo y la escuela para ver los partidos de la selección brasileña. Sin embargo, este hecho sólo se produce con este evento futbolístico, ya que la rutina de la ciudad permanece inalterada y no se modifican los horarios de trabajo cuando el país disputa unos Juegos Olímpicos (GIGLIO, 2007, p. 35, traducción nuestra).

Al socializar la noticia sobre la violencia en el deporte, elegida por los alumnos, el profesor estimuló los debates con preguntas como: ¿Cómo te sientes ante este tipo de noticias? ¿Cree que esto es frecuente? ¿Existe un estándar? ¿Es sólo en Brasil o también ocurre en otros países? ¿Son necesarias estas actitudes violentas? ¿Es este tipo de comportamiento natural? Entre otras cuestiones.

Para un análisis más profundo de las noticias, con la intención de desarrollar el hábito en los alumnos de analizar críticamente la información recibida, volviendo la mirada sobre las deficiencias y las posibilidades de estos medios de comunicación para contribuir a la promoción de una cultura de paz, se utilizó como base de análisis de las noticias una tabla

citada en el artículo de Cabral y Salhani (2017), comparando el Periodismo de guerra y el Periodismo para la paz.

Figura 1 – Comparaciones entre o periodismo para la paz y el periodismo de guerra

Jornalismo para a paz	Jornalismo de guerra
<p>I. Orientado para a paz/conflicto</p> <ul style="list-style-type: none"> - Explora a formação de conflitos; há partes, objetivos e problemas múltiplos - Todas as partes ganham - Espaço e tempo abertos: causas e consequências em qualquer lugar, inclusive na história e na cultura - Apresenta os conflitos com transparência - Dá voz a todas as partes, com empatia e entendimento - Vê conflito e guerra como problemas e foca na criatividade - Humaniza todas as partes, especialmente quando há armamentos - É proativo: busca a prevenção antes que a violência e guerra ocorram - Foca nos efeitos invisíveis da violência: traumas, danos à estrutura e à cultura 	<p>I. Orientado para a guerra/violência</p> <ul style="list-style-type: none"> - Foca na arena de conflito; há duas partes e um objetivo (vencer) - Uma parte ganha, a outra perde - Espaço e tempo fechados: causas e consequências se restringem à arena, focando em quem atirou a primeira pedra - Apresenta a guerra de forma obscura/secretas - "Nós contra eles"; voz somente para "nós" - Vê "eles" como o problema e foca em quem prevalece na guerra - Desumaniza "eles", especialmente quando há armamentos - É reativo: espera atos violentos para reportar - Foca nos efeitos visíveis da violência: número de mortos, feridos e danos materiais
<p>II. Orientado para a verdade</p> <ul style="list-style-type: none"> - Expõe as inverdades de todas as partes 	<p>II. Orientado para a propaganda</p> <ul style="list-style-type: none"> - Expõe inverdades sobre "eles" e ajuda a encobrir as "nossas" mentiras
<p>III. Orientado para as pessoas</p> <ul style="list-style-type: none"> - Foca no sofrimento de todos e dá voz a mulheres, crianças, idosos 	<p>III. Orientado para as elites</p> <ul style="list-style-type: none"> - Foca no "nosso" sofrimento; tem homens da elite como porta-vozes
<p>IV. Orientado para soluções</p> <ul style="list-style-type: none"> - Paz = não-violência + criatividade - Destaca iniciativas voltadas para a paz, a fim de, também, prevenir outras guerras - Foca na estrutura, na cultura e em uma sociedade pacífica - Resultado: resolução, reconstrução, reconciliação 	<p>IV. Orientado para a vitória</p> <ul style="list-style-type: none"> - Paz = vitória + cessar-fogo - Oculta as iniciativas de paz até que a vitória já tenha sido conquistada - Foca em tratados, instituições e em uma sociedade controlada - Parte para outras guerras e retorna à mesma caso hajam questões pendentes

Fuente: Cabral e Salhani (2017)

Los grupos de alumnos registraron algunas consideraciones sobre los análisis de las noticias (Periodismo para la paz x Periodismo de guerra):

Las noticias están contribuyendo a la violencia porque no dicen el motivo de la pelea y tampoco dijeron nada en contra de la misma. Sólo les preocupa saber qué ha pasado y con quién, pero no les importa decir por qué. (8ºA)

Nuestra noticia habla de la cultura de la guerra porque se centra en los efectos visibles de la violencia: número de muertos, heridos y daños materiales. (8ºA)

Periodismo de guerra, porque se centra en mostrar las consecuencias de la lucha entre los aficionados. (8ºA)

“La noticia está orientada al periodismo de guerra porque habla del número de muertos, de dónde ocurrió, de por qué sólo se contó una versión y se quedó en eso”. (8°B)

El periodismo de guerra porque no entrevistó a nadie y sólo el de la paz que tiene una solución. (8°C)

El periodista escribió sobre la cultura de la violencia/guerra. Se centra en el ámbito del conflicto, en el número de muertes causadas por la violencia en las arenas del país. Debería haberse centrado más en la creatividad y en resolver el problema. (8°C)

Solo señala los hechos y lo que pasó en ese momento, poniendo más al periodismo de guerra sin poner la solución para la paz, ponen cuantos heridos y los muertos, lo que pasó, el año, el día y el lugar. No entrevistaron a nadie. (8°C)

En resumen, se señaló en el círculo de conversación que todas las noticias sólo se centraron en reportar los hechos ocurridos, y muchas veces sólo mostraron un lado de la historia, dejando de lado un contexto donde hay otras versiones de la historia, muchas veces sin testimonios de los sujetos participantes o incluso de expertos, sin señalar las causas de los conflictos y sin proponer alternativas de solución. Según Cabral y Salhani (2017), no encontramos fácilmente en circulación en el discurso mediático el tema de la cultura de la paz y, por ejemplo, la cobertura informativa desborda la violencia porque tiene más impacto y llama más la atención del público que las manifestaciones por la paz, sirviendo así a intereses relacionados con el control social de algunos grupos de la sociedad.

Podemos ver en la comunicación un medio para atingir los fines direccionados para una cultura de paz. Sin embargo:

El reto de la comunicación educativa es mostrar las realidades que nos preocupan, manifestar sus causas, transmitir las razones por las que creemos que deben ser abordadas y comunicar nuestras propuestas de cambio. Y siempre adoptando la emoción necesaria, a través de las posibilidades del discurso, para que el público le preste atención y lo incorpore a su pensamiento y actitud. Todo ello, con vistas a los intereses colectivos, marcados por las necesidades públicas y globales. Es decir, que finalmente, utilizará discursos que no serán neutrales, sino que nacen de compromisos que promueven otros compromisos (NOS ALDÁS, 2010, p. 114, traducción nuestra).

También se puede complementar que:

Las características de la sociedad actual – marcada por un ritmo de trabajo vertiginoso y un bombardeo constante de mensajes sobre accidentes, agresiones, tragedias, amenazas de guerra o terrorismo – llevan al ser humano a buscar, en sus momentos de ocio, estímulos alejados de la densidad de las explicaciones, la denuncia o la culpa. Esta realidad exige nuevas formas de comunicar la necesidad de que la sociedad civil se ocupe de ciertos problemas, denuncie la injusticia o incluso dé a conocer los aspectos positivos de la diversidad y la solidaridad. El mundo

contemporáneo necesita fórmulas discursivas originales y eficaces para evitar las consecuencias de la deshumanización en el imaginario cultural (como, por ejemplo, la abstracción de la inmigración o la presentación negativa de la diversidad); para conseguir que la sociedad se implique en las alternativas, para resistirse a dejarse llevar por la apatía, la indiferencia, y en definitiva para no acabar perdiendo la conciencia de ciudadanía (NOS ALDÁS, 2010, p. 124, traducción nuestra).

Aldás (2010) nos muestra la necesidad de pensar en una comunicación que sea informativa, pero que también abarque procesos de reflexión, que la comunicación sea un medio, un instrumento que sirva para promover reflexiones sobre la sociedad en la que vivimos, proponiendo alternativas de transformación en aras de una sociedad más humana, más solidaria. La comunicación es relevante cuando su discurso tiene una base educativa, basando sus temas en los fundamentos del conflicto y la resolución, promoviendo una mayor implicación por parte de los lectores y estimulando procesos de concienciación.

Consideraciones finales

Debemos considerar que aún tenemos un largo camino por recorrer para que la cultura de paz se haga efectiva en nuestra sociedad, hay mucho que pensar sobre cómo podemos contribuir a una efectiva difusión de hábitos y acciones que favorezcan procesos educativos y comunicacionales orientados a promover una cultura de paz. Señalamos en este trabajo un camino hacia una educación para la cultura de la paz, utilizando los medios de comunicación y los recursos tecnológicos, basado en la contribución de todos y mucho diálogo para una mayor comprensión del mundo, de nuestra realidad, y cómo nos podemos orientar hacia una transformación en nuestra sociedad. También destacamos la importancia de que no sólo la institución escolar sea responsable de esta concienciación, sino también los demás sectores de la sociedad en general, especialmente los medios de comunicación que ejercen una gran influencia en el imaginario social, difundiendo opiniones y comportamientos, y pueden servir como medio para apalancar fines de violencia o de paz. Según Cabral y Salhani (2017), todos los campos del conocimiento pueden contribuir al avance de la investigación sobre la paz, porque su carácter es multidisciplinar.

REFERENCIAS

ASSEMBLÉIA GERAL DAS NAÇÕES UNIDAS (AGNU). **Resolução 53/243**. A/RES/53/243 de 6 de outubro de 1999. Disponível em: <http://www.comitepaz.org.br/download/Declara%C3%A7%C3%A3o%20e%20Programa%20>

de%20A%C3%A7%C3%A3o%20sobre%20uma%20Cultura%20de%20Paz%20-%20ONU.pdf. Acesso em: 21 jun. 2019.

BETTI, M. (Org.). **Educação Física e Mídia**: novos olhares, outras práticas. São Paulo: Hucitec, 2003.

CABRAL, R.; SALHANI, J. Jornalismo para a paz: conceitos e reflexões. **Revista da Associação Nacional dos Programas de Pós-graduação em Comunicação/E-compós**, Brasília, v. 20, n. 3, 24 dez. 2017. Disponível em: <http://www.e-compos.org.br/e-compos/article/view/1371>. Acesso em: 18 jun. 2019. DOI: <https://doi.org/10.30962/ec.v20i3.1371>

CONTE, E.; HABOWSKI, A. C.; RIOS, M. B. Ressonâncias das tecnologias digitais na educação. **Revista Ibero-Americana de Estudos em Educação**, Araraquara, p. 31-45, jan. 2019. ISSN 1982-5587. Disponível em: <https://periodicos.fclar.unesp.br/iberoamericana/article/view/11110/7869>. Acesso em 18 abr. 2020. DOI: <https://doi.org/10.21723/riaee.v14i1.11110>

FISAS, V. Una cultura de paz. In: FISAS, V. **Cultura de paz y gestión de conflictos**. Barcelona: Icaria/UNESCO, 1998. Disponível em: http://escolapau.uab.cat/img/programas/cultura/una_cpaz.pdf. Acesso em: 18 jun. 2019.

FONTELES, R. C.; GARCÍA, C. C. Cinco minutos de valores humanos em la formación del profesorado. **Revista Ibero-Americana de Estudos em Educação**, Araraquara, v. 6, n. 1, p. 98-105, fev. 2012. ISSN 1982-5587. Disponível em: <https://periodicos.fclar.unesp.br/iberoamericana/article/view/4801/4071>. Acesso em: 18 abr. 2020. DOI: <https://doi.org/10.21723/riaee.v6i1.4801>

FREIRE, P. **Educação como prática da liberdade**. 24. ed. Rio de Janeiro: Paz e Terra, 2000.

FREIRE, P. **Pedagogia do oprimido**. 46. ed. Rio de Janeiro: Paz e Terra, 2007.

GALTUNG, J. **Violência cultural**. Gernika-Lumo: Gernika Gogoratz, 2003.

GIGLIO, S. S. **Futebol**: mitos, ídolos e heróis. 2007. 160 f. Dissertação (Mestrado em Educação Física) - Universidade Estadual de Campinas, Campinas, SP, 2007.

GUARESCHI, P. A.; BIZ, O. **Mídia, educação e cidadania**: tudo o que você deve saber sobre mídia. Petrópolis, RJ: Vozes, 2005.

LIBÂNIO, J. C. As tecnologias da comunicação e informação e a formação de professores. In: VALE, J. M. F. *et. al* (Orgs). **Escola pública e sociedade**. São Paulo: E. A. Lucci, 2002. p. 163-169.

MARTÍNEZ GUZMÁN, V. Uma proposta de filosofia para a paz. In: JALALI, V. R. R. (Org.). **Estudos para a paz**. Aracaju: Criação, 2010. p. 15-30.

MENEZES, M. A. S. A educação para a paz no contexto escolar. In: JALALI, V. R. R. (Org.). **Estudos para a paz**. Aracaju: Criação, 2010. p. 183-189.

NOS ALDÁS, E. Repensar e reaprender a comunicação para uma cidadania cosmopolita. *In*: JALALI, V. R. R. (Org.). **Estudos para a paz**. Aracaju: Criação, 2010. p. 113-127.

PÚBLIO JÚNIOR, C. O docente e o uso das tecnologias no processo de ensinar e aprender. **Revista Ibero-Americana de Estudos em Educação**, Araraquara, v. 13, n. 3, p. 1092-1105, jul. 2018. ISSN 1982-5587. Disponível em: <https://periodicos.fclar.unesp.br/iberoamericana/article/view/11190/7521>. Acesso em: 19 abr. 2020. DOI: <https://doi.org/10.21723/riaee.v13.n3.2018.11190>

RABBANI, M. J. Cidadania e a busca pelo reconhecimento nas sociedades modernas. *In*: JALALI, V. R. R. (Org.). **Estudos para a paz**. Aracaju: Criação, 2010. p. 31-54.

SILVA, R. L. O. Resolução de conflitos a partir da escola: uma proposta para a construção da paz. *In*: JALALI, V. R. R. (Org.). **Estudos para a paz**. Aracaju: Criação, 2010. p. 169-181.

Cómo referenciar este artículo

PATRINHANI, F. G.; AMÉRICO, M. Medios, cultura de paz y educación física escolar. **Revista Ibero-Americana de Estudos em Educação**, Araraquara, v. 15, n. 4, p. 1991-2005, out./dez. 2020. e-ISSN: 1982-5587. DOI: <https://doi.org/10.21723/riaee.v15i4.13581>

Enviado el: 14/01/2020

Revisiones requeridas el: 28/04/2020

Aprobado el: 18/06/2020

Publicado el: 30/08/2020